

El momento más crítico de la pandemia... Por ahora

12/09/2020

Los números indican que éste es el momento más crítico de la pandemia de Covid-19 en San Rafael. Pero lo que hay que asumir es que podemos estar peor. Los casos positivos se multiplican y a esta altura la mayoría de nosotros ya tiene un familiar o un conocido que ha tenido contacto cercano con la enfermedad o que, lisa y llanamente, se ha contagiado.

Este es, indudablemente, el momento de sumar voces que comuniquen desde la honestidad, la intención de esclarecer y la voluntad innegociable de acercar herramientas para el pensamiento crítico y las decisiones lógicas y solidarias.

Debemos saber que de lo que se trata ahora es de llegar a la post pandemia con el menor daño posible, y allí radica toda discusión. Daño ya hay y habrá porque así es una catástrofe sanitaria. No existe un solo modo de enfrentar una pandemia, hay varias formas de hacer las cosas relativamente bien. Claramente hay estrategias que se han empleado en países ricos y con robustos sistemas de salud que son impracticables en países como la Argentina. No por falta de buenas ideas sino por simple y llano subdesarrollo. Por décadas de desinversión, por falta de personal suficiente, por retrasos inadmisibles en la mejora de las condiciones laborales de los trabajadores de salud, por la falta de una política sanitaria sostenida en el tiempo, con eje en la formación de profesionales y en la prevención. El sistema sanitario argentino es a todas luces insuficiente.

El agotamiento social, el cansancio de los trabajadores de la salud, la crisis económica y el desgaste de las palabras ya pronunciadas se suman al preocupante aumento en el número de contagios, todo lo cual hace más necesario que nunca repensar la comunicación, sus métodos y sus objetivos. Es evidente que los cuidados se han relajado, y eso es una mala noticia. Es

urgente buscar una nueva alianza, una renovación del acuerdo original por el cuidado de la salud, que permita retomar los cuidados individuales sobre la idea de la solidaridad y que ayude a procesar el duelo que significa aceptar que aún falta un trecho, y que ese trecho puede no ser corto.